



**Parroquia
en
ORACIÓN
San Pedro**

**Dice
el Señor:
PEDID
LLAMAD
BUSCAD**

**“Os daré
pastores
según mi
corazón”
(Jer 3, 15).**

**Mes de
Enero
2010
N.3**

HIMNO

El mal se destierra,
ya vino el consuelo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya el mundo es trasunto
del eterno bien,
pues está en Belén
todo el cielo junto.

Ya no habrá más guerra
entre cielo y suelo:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya baja a ser hombre
porque subáis vos,
ya están hombre y
Dios en un solo hombre.

Ya muere el recelo y
el llanto se cierra:
Dios está en la tierra,
ya la tierra es cielo.

Ya el hombre no tiene
sueños de grandeza,
porque el Dios que viene,
viene en la pobreza.

Ya nadie se encierra
en su propio miedo:
Dios está en la tierra
ya la tierra es cielo. Amén.

Salmo 130

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre. r

Oración

Señor, tú eres el dueño de la viña y de los sembrados, tú el que repartes las tareas y distribuyes el justo salario a los trabajadores; ayúdanos a soportar el peso del día y el calor de la jornada sin quejarnos nunca de tus planes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

VOCACION DE ISAIAS

Del libro del profeta Isaías 6,1-10

"El año de la muerte del rey Ozías vi al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus haldas henchían el templo. Había ante él serafines...; los unos a los otros se gritaban y repetían: Santo, Santo, Santo Yahveh Sebaot. Está la tierra toda llena de su gloria... Uno de los serafines voló hacia mí, teniendo en sus manos un carbón encendido, que con las tenazas tomó del altar, y tocando con él mi boca, dijo: Mira, esto ha tocado tus labios, tu culpa ha sido quitada y borrado tu pecado.

Y oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré y quién irá de nuestra parte? Y yo le dije: Heme aquí, envíame a mí. Y El me dijo: Ve y di a ese pueblo...

SUPLICAS

Conociendo las exigencias y necesidades de nuestro peregrinar cristiano, presentemos a Dios nuestras súplicas.

- Para que el Papa, los obispos y toda la Iglesia cuiden y ayuden las vocaciones sacerdotales y religiosas para el bien de los hombres.
- Para que el testimonio ilusionado de los sacerdotes de hoy ayude a germinar nuevas vocaciones al sacerdocio de mañana.
- Para que los jóvenes y adolescentes de hoy se sientan interrogados por el sacerdocio y lo acojan como proyecto para su vida.
- Para que las familias no renuncien a ser el «primer seminario» para sus hijos y acepten con valentía la llamada al sacerdocio.
- Para que cada comunidad se preocupe de acoger y cuidar las vocaciones sacerdotales que Dios siembre entre sus miembros.
- Para que cada uno de nosotros tomemos en serio la responsabilidad de fomentar nuevas vocaciones sacerdotales.

Padre bueno, que quieres la salvación de todos los hombres: da valentía a las familias cristianas para que sean Evangelio viviente y se muestren generosas ante la vocación de sus hijos al sacerdocio. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

ORACION

Señor Jesucristo, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 13), siguiendo tus huellas; te pedimos, para que las Parroquias sean viveros de nuevas vocaciones, que arraiguen en nuestro Seminario, que los educadores y profesores del mismo sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, de vida ejemplar, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.